

## PREÁMBULO

*Combate el error, propaga y defiende con gozo la verdad.*

El conocimiento de Homeología es uno de los mejores dones que la Divina Bondad ha dado al hombre, entre los infinitos que le tiene otorgados; porque es la salud del cuerpo uno de los primeros bienes, así como la sabiduría perenne y trascendental lo es del alma y del espíritu; por tanto, el verdadero conocimiento y práctica de ambas debe ser el objetivo primordial del hombre que va en busca de reconocer la Verdad durante su estadía en este mundo.

Para el autor, es digno, y verdaderamente privilegiado favorecer en algo el desarrollo, siempre en perfeccionamiento, de la Homeología\*. Por tanto, es correcto, en cumplimiento de su deber, dar a conocer una *Gran Verdad*, sin preocuparle por esto y que pueda recibirse de los hombres vanas adulaciones o que socarrones o difamadores lo reprochen de soberbio o de ignorante, pues él sabe perfectamente *que el hombre y todas las criaturas del universo están sometidas a la Voluntad divina*.

Ahora bien, Homeología al no enseñarse real y verdaderamente como cátedra sobre todo en Latinoamérica, exceptuando la Argentina, el Brasil, México, y ciertas partes de Estados Unidos de Norteamérica, y sabiéndose sólo

---

\* Los términos Homeopatía y Homeología tienen una relación empática, razonablemente considerable. Por eso, el autor de este trabajo de investigación, estudió, investigó, revisó y consideró ampliamente dichos términos, los cuales puede apreciar la sorprendente proporción y la gran diferencia que existe entre dichos vocablos, en el recién publicado libro, *Homeología pura*. Sin embargo, de un modo particular, debe emplearse el término homeopatía, solamente cuando hay que referirse a sustancias transformadas en medicamentos, es decir, sustancias experimentadas en el hombre sano, convirtiéndose por ese hecho en poderosos medicamentos. Estas pruebas se realizan mediante el principio de la **EXPERIMENTACIÓN PURA**. Por tanto, la palabra Homeopatía debe emplearse cuando se refiere a medicamentos simples o a la patogenia dinámica pura, patotaxia o farmacotaxia.

La palabra Homeología o *Tratado filosófico y científico de los semejantes*, requiere de una explicación mucho más amplia, ya que abarca completamente a la Homeopatía: experimentación y estudio de los sufrimientos semejantes. Estudio que puede considerarse en el ya citado libro. No obstante y de un modo general, el término Homeología debe emplearse cuando se refieren y se aplican las leyes que sostienen a la Homeopatía, y cuando se describe y emplea los principios y las doctrinas de la *ciencia*, la *filosofía* y el *tékne*, elementos que constituyen prácticamente la Homeología. N del C.

\* La Homeología nada tiene que ver con el ocultismo o el esoterismo -son respetables- con astrólogos, nigromantes, echadores de cartas, ni con magos o adivinos de ninguna laya. Inclusive, nada tiene que ver con las denominadas “medicinas alternativas”. N del C.

por la investigación de pocos estudiosos consagrados, tan homeópata -homeólogo- puede ser el médico alópata como el lego que la estudie, resulta que cada uno se da, a sí mismo, el título de homeópata -homeólogo-, cuando a bien lo tiene. Pero no todos los así llamados “homeópatas” han llegado verdaderamente a comprender por completo los principios filosóficos universales de la homeopatía y menos las doctrinas de la Homeología, más aún, no todas las inteligencias, salvo raras excepciones, pueden por sí mismas vislumbrarlas, y se han formado miles de opiniones acerca de la homeopatía, algunas hasta extravagantes, la mayor parte hipotéticas, sin ningún fundamento. Por ende, este trabajo de investigación, por su naturaleza, orienta a desvanecer dichos errores y hacer común tanto la previsión y la certeza, las cuales son los grandes dominios característicos que tiene la Homeología, como a hacer más fácil y accesibles la búsqueda y el contacto del homeópata -homeólogo- con la condición mórbida, subyacente al cuadro de la *afección actual*,\* que son “patrimonios exclusivos” de la Homeología, gracias al inmenso caudal de conocimientos que han proporcionado las patogenias experimentales de los medicamentos en el hombre sano, hecho de trascendencia única en los anales de la medicina de todos los tiempos, obviamente en conformidad con los principios fidedignos sustentados por la Homeología, los cuales ponen de manifiesto y demuestran notoriamente la filosofía, la doctrina y el *téckne* -arte- de restablecer la verdadera salud.

“Con respecto a la homeopatía, todo es absolutamente diferente. Toda persona reflexiva puede convencerse fácilmente de que los estados mórbidos o miasmas del hombre no son ocasionados por sustancia alguna, por ninguna acrimonia, es decir, por ninguna materia-afección, sino que sólo son desarreglos de índole dinámicos del poder semejante al espíritu que anima el cuerpo humano. La homeopatía sabe que la curación sólo puede tener lugar por obra de la reacción de la *energía vital* provocada por la administración del remedio correctamente elegido, y que la curación ha de ser cierta y rápida en proporción a la energía con que aún predomine la vitalidad en el enfermo. De aquí que la homeopatía *evita todo cuanto debilita aún en el más ínfimo grado* y, en la medida de lo posible, se abstenga de toda excitación del dolor porque el sufrimiento resta fuerzas y por ello *únicamente* emplea en la curación aquellos remedios cuya facultad de alterar y deteriorar -dinámicamente- la salud le sea conocido *con certeza* y de entre éstos elige uno cuyo poder patogenético -su estado dinámico medicinal- sea capaz de eliminar por similitud -“*similia similibus*”- la afección natural en cuestión y lo administra a la persona en forma simple, en pocas y diminutas dosis -microdinamizaciones- que, sin ocasionar dolor ni debilitamiento alguno, sean suficientes para eliminar la afección natural, de lo que resulta que sin debilitar ni dañar a la persona ni torturarle en lo más mínimo, dicha afección queda extinguida y la persona, en tanto se va sintiendo mejor, gana en fuerzas y así alcanza su curación; algo aparentemente fácil, aunque embarazoso y difícil en realidad y que ha requerido mucha reflexión”.

“La homeopatía se presenta, pues, como una medicina muy sencilla, siempre la misma en sus principios y en sus procedimientos, que forma un todo aparte perfectamente independiente y que rehúsa toda asociación con la rutina de la escuela alopática que viene a ser si antítesis como la noche lo es del día y jamás tal rutina debería vanagloriarse con el nombre honorable de homeopatía”.

**Hahnemann.** *Org. Pról.*

Ahora bien, el autor, libre de todo prejuicio, comparando con detenimiento, examinando con cuidado y meditando profundamente en las monumentales obras: El *Organon de la Medicina*, -Org-, la *Materia médica pura* -MMP- y la *Doctrina y tratamiento de los miasmas crónicos* -DTM-, del doctor Cristian Hahnemann, logró llegar, de manera positiva y sin ninguna sombra de duda, a esta conclusión:

**TODA LA HOMEOLOGÍA EXISTENTE Y POR VENIR ESTÁ Y ESTARÁ, DE MODO INFALIBLE, BASADA EN DICHAS OBRAS.**

En esto y axiomáticamente se apoyaron los: Allen, Bach, Bandowel, Banerjee, Bernoville, Blackwood, Boenninghausen, Boericke, Boger, Boyd, Bradford, Brunovf, Burnnet, Cartier, Castro D', Clarck, Close, Curie, Coulter, Cowperthwait, Demarque, Dewey, Dudgeon, Duprat, Eizayaga, Espanet, Faizuddin, Farrington, Flores, Gallavardin, Ghatak, Gibson, Gross, Guernsey, Guidi, Gupta, Haehl, Hale, Hartman, Hering, Hughes, Jahr, Jourdan, Julián, Jusset, Kent, Knerr, Korsakov, Larnaudie, Lathoud, Lesser, Lippe, Müller, Murata, Nash, Núñez, Ortega, Paschero, Pierce, Polsule, Roberts, Royal, Ruddock, Sanllehy, Schmidt, Schussler, Schwabe, Sivaraman, Stapf, Teste, Tetau, Titaferanti, Trinks, Tyler, Ullman, Vannier, Vijynosky, Vithoukas, Weir, y muchísimos más. Esta prestigiosa y brillante cohorte de verdaderos homeópatas -homeólogos- prácticos, compasivos sabios, comprensivos instructores y guías eficientes- jamás se apartó de los preceptos señalados por la Homeología, y ratificó, explicó, transmitió y divulgó la homeopatía fiel y con legitimidad por el mundo entero.

Así pues, el autor, atreviéndose con ahínco a la comparación seria, asidua, minuciosa y exhaustiva, inició una serie de ensayos con el fin de aprender, practicar y enseñar con habilidad la *Medicina de la persona* o *Tratado filosófico y científico de los semejantes* -Homeología-, y vislumbrar además, la feliz idea, ¡temeraria quizás!, de compilar, ordenar y actualizar sistemáticamente toda la Homeología ¡en un sólo ejemplar!, para que indispensablemente fuera el libro predilecto de estudio, enseñanza y consulta permanente, y con la condición favorable de que estuviera siempre al alcance no sólo de los que ya dominan la homeopatía sino también de todos aquellos que se inician en esta disciplina. En efecto, ¡lo esperado!, a más de lo anterior,

el plan resultó excepcional, óptimo, útil y muy adecuado porque garantiza obtener con legitimidad, y con certeza absoluta y definitiva, todo el extenso y pleno saber concerniente a la filosofía, ciencia, doctrinas y arte *-téckne-* de restablecer la salud; evita, por otra lado, no sólo portar a la vez y por separado dichas obras, sino también consultar al mismo tiempo, muchos libros. En conclusión, por su elevado y profundo contenido se ha convertido, esencialmente, en el texto guía, teórico-práctico por excelencia para la enseñanza.

El autor consideró necesario fusionar dichos textos, los más relevantes del *Tratado filosófico y científico de los semejantes -Homeología-*, con el propósito de facilitar tanto la lectura como el estudio y de hacer más comprensible los temas básicos y trascendentales que contienen. Declaran una cruda realidad que en ellos se vierten y que proceden por así decirlo, de una revelación, otorgada al mundo hace más de 200 años, no sólo para el bien de la especie humana sino también para la vida animal.

La Homeología, admirable doctrina filosófica curativa, hija del genio, del estudio concienzudo, de la observación pura y de la constancia de un hombre que para juzgarlo bien casi es preciso estar a su altura, fue instaurada y propugnada por el doctor Cristian Federico Samuel Hahnemann, padre del verdadero *téckne* de restablecer la salud y el toxicólogo experimental más grande que ha podido tener el mundo. Toda su doctrina está impresa, de forma sencilla y cristalina, en este ejemplar, único en su género para que tanto especialistas como médicos, homeópatas *-homeólogos-* y estudiantes se ahorren muchos e inútiles esfuerzos y apliquen, más bien, su inteligencia y sano juicio al estudio y comprensión de sus tres magnas obras que son: el *Organon de la Medicina*, la *Patogenia dinámica pura* y la *Doctrina y tratamiento de los miasmas crónicos*. En ellas, se empieza a entender lo que ha sido y es la homeopatía pura *-Homeología-* para la ciencia, para que se sigan sus consejos, se practiquen sus preceptos y se admire lo que es el verdadero *téckne* de restablecer la salud. La Homeología no descansa nunca, jamás sobre teorías seductoras ni opiniones tentadoras o falaces sino siempre se ha apoyado en hechos perfectos.

La *Filosofía homeopática -FH-*, del doctor James Tyler Kent, el *Organon de la Medicina*, la *Patogenia dinámica pura* y *Doctrina y tratamiento de los miasmas crónicos*, constituyen prácticamente el **CÓDICE DE LA HOMEOLOGÍA** *-COH-*, el cual está fundamentado en cuatro grandes partes que corresponden al ordenamiento serial de la Homeología, y nadie dudará de la importancia y la trascendencia que tienen por sí mismas estas obras, tanto para el homeópata *-homeólogo-* práctico como para el estudiante y el lector atento y estudioso.

Ahora bien, el orden sistemático y estructural de la presente *Antología de la Homeopatía*, está constituido por cuatro grandes partes, en las cuales se provee el conocimiento puro y exacto de la filosofía, la ciencia, las doctrinas y el *téckne* curativo de restablecer íntegramente la salud.

La **PRIMERA PARTE**, comprende las invaluable y extraordinarias *Lecturas* de la *Filosofía homeopática* -FH-, del doctor, James Tyler Kent, en las cuales, su autor, brinda una sólida interpretación como una explicación clara de los aforismos más difíciles que contiene el *Organon de la Medicina*. Favorece además, el razonable entendimiento de la doctrina y tratamiento racional de los miasmas crónicos y la observación atenta de las doctrinas de la prescripción. Doctrinas que constituyen por sí mismas, el que hacer de la clínica homeológica.

Debe advertirse, de un modo axiomático, el estudio de la *Filosofía Homeopática* tiene que ser serio, atento, cuidadoso y reflexivo, porque es la *clave áurea* para comprender a fondo el *Organon de la Medicina*, el cual contiene los principios filosóficos universales, las leyes inmutables y dinámicas doctrinas de la Homeología.

En efecto, el *Organon de la Medicina*, sostiene y establece, con absoluta convicción filosófica, que la Homeología a más de ser una rama de la terapéutica, es una doctrina completa, tanto acerca de la afección o el miasma como del tratamiento y su eliminación, es decir, es una verdadera terapéutica radical curativa, porque tiene como cimientos trascendentales, un Principio filosófico universal y una ley inmutable de la Naturaleza, ellos son:

**1. LA ENERGÍA VITAL.** Uno de los elementos con los cuales debe estar familiarizado el homeópata -homeólogo- y,

**2. LA LEY DE LOS SEMEJANTES** que, en su aplicación práctica, de ellos emanan otras leyes no menos importantes, que son:

**3. LA EXPERIMENTACIÓN PURA** de sustancias medicinales en el hombre sano, razón de ser de la *Patogenia dinámica pura*, la cual personifica prácticamente la ciencia de la homeopatía.

**4. EL DINAMISMO VITAL Y MEDICAMENTOSO**, fundamento de la clínica homeológica, con su corolario de la microdinamización única.

**5. LA INDIVIDUALIZACIÓN** de la persona, del miasma y del miasmoide homeodinámico. Esto último es el supremo ideal de la terapéutica homeológica: *Restablecer la salud, atendiendo con esmero a la persona desequilibrada y no tratar enfermos ni “enfermedades” o etiquetas nosológicas.*

**6. LA DINAMIZACIÓN**, fuente expansiva, inagotable de energía, y

**7. EL REMEDIO ÚNICO**. Es decir, emplear un solo miasmoide por vez. En Homeología, está absolutamente prohibido administrar *a la vez*, a la persona afectada dos miasmoides diferentes. Id. *Afs.* 118-119, 122 y 147.

A los siete principios expuestos tan sucintamente y de manera similar, se añaden otros razonamientos derivados de los preceptos anteriores o como expresión de las ideas homeológicas, ellos son:

La noción de la dualidad del hombre *espíritu-materia*.

El valor preponderante esencial del **SÍNTOMA MENTAL** para la elección del remedio o miasmoide apropiado *-Miasmolexia-*.

La concepción de la doctrina miasmática *-miasmología-*.

La muy peculiar idea de lo que es en realidad la afección y la curación o restablecimiento íntegro y radical de la salud.

La necesidad imperiosa de tomar en cuenta la *totalidad* de los síntomas *-biopatografía-*.

La valoración de cada uno de ellos en el registro del caso *-jerarquización y repertorización-*.

La prescripción de un sólo remedio o miasmoide homeodinámico por vez *-unicismo-*.

La microdinamización única *-dinamolexia-* y su repetición *-miasmopolaxia-* autorizada sólo cuando la primera microdinamización haya agotado por completo su acción terapéutica *-Miasmopolaxia-*, etc.

Por tanto, es preciso que la lectura y estudio del *Organon de la Medicina* sea reflexivo y permanente. Existen, por supuesto, otras versiones del *Organon de la Medicina*, pero con frases largas y secundarias, con notas recortadas tanto de la introducción como del texto, con modificaciones indebidas, con acortados párrafos esenciales, y sin suficiente claridad da apenas algunas ideas. Casi todas las versiones existentes fueron traducidas del alemán al inglés, de este al francés y de este último al español. Por ende, la mejor y más completa traducción del *Organon de la Medicina*, al español, directamente del alemán, es la presente, la cual representa la **SEGUNDA PARTE** del presente libro.

En la **TERCERA PARTE**, se destaca la base científica de la Homeología, es decir, la parte teórica-práctica de los ensayos medicamentosos o *experimentación pura* de sustancias en el hombre sano, **HOMEOPATÍA**, consignados originalmente en la *Materia médica pura o Patogenia dinámica pura*, de Hahnemann, que, a su vez, constituye por sí misma la *Fisiología y patogenia dinámica homeopática*.

Esta tercera parte, consta de dos secciones: en la primera, aparecen los *prolegómenos*, en donde Hahnemann hace una exposición clara sobre *las fuentes de las materias médicas, el espíritu de la doctrina homeopática; la observación en medicina; un aviso a los críticos, un recuerdo, la dinamización y su empleo, algunos ejemplos de tratamiento homeopático y la farmacopolaxia*. En la segunda sección, describe los primeros 78 medicamentos o patogenias dinámicas que él experimentó en sí mismo, “dando con ello, la respuesta inmediata al doble problema que implica el complejo *homeólogo-persona* o retórica homeológica, para que conozca, a través de sus propias ideas, la verdad conceptual de la *Patogenia dinámica pura* y le sugiere, además, la posibilidad ideal de colocarse en el punto neutro, es decir, entre lo subjetivo y lo objetivo que lo faculta para hacer de su profesión una verdadera función de humanidad. Hace posible, por otra parte, el uso práctico de una terapéutica radical extraída no del laboratorio, sino de la vida misma, de la reacción uniforme e integral de un individuo, que ofrece al homeólogo una rica sintomatología dinámica experimental que la ciencia no ha logrado aún explicar<sup>137</sup>). Por tanto, el estudio y conocimiento de este componente debe ser atento, cuidadoso, cabal y perseverante.

La **CUARTA Y ÚLTIMA PARTE** del presente libro, lo ocupa una de las obras más importantes de la literatura homeopática, aunque la menos conocida, y de todas, a la que se alude con menos frecuencia, se trata de la *Doctrina y tratamiento de los miasmas crónicos*. Texto único e irremplazable, también formado por dos secciones: en la primera, Hahnemann desarrolla asombrosamente la doctrina de los miasmas crónicos: la *Tsorat*, la *Sycosis* y la *Syphilis*, esto fue un golpe mortal para los conceptos erróneos de la etiología y nosología de aquella época 1828, verdadero flagelo de la humanidad, y que no es lo menos en la actual, pues la Homeología, afirma:

“La psora *-tsorat-* es la única causa fundamental y real y productora de innumerables formas de afección, pasando dice Hahnemann, doce años investigando y reuniendo pruebas seguras de esta gran verdad desconocida a todos los observadores antiguos y contemporáneos y descubriendo, al mismo tiempo, los principales remedios homeotsoráticos, que colectivamente son iguales a este miasma monstruoso de mil cabezas en todos sus desarrollos y formas diferentes”. *Org. Af. 80* y Nt.

Esta *Tsorat-* es la única causa real de todas las *afecciones crónicas*, es decir, la *Tsorat* es en verdad la única afección inveterada de nuestro Planeta, y este hecho, aparentemente imposible, no puede llegar a usted de otro modo que a través de un desapasionado y crítico análisis en el curso de su propia práctica.



Sin embargo, se citan algunos hechos más de razón y evidencia con el propósito principal de dilucidar esta *gran verdad* y de resolver este grave problema en la ya referida sección del presente texto.

Por otra parte, si de cualquier modo usted objeta lo dicho y le falta establecer hechos y realidades, de que la medicación alopática no cura y que sólo produce supresiones, iatrogenia, metástasis, teratogénesis y crea nuevas molestias en su lugar y mucho más difíciles de eliminar. v. *Teratogénesis*; y si usted objeta el muy razonable hecho de que la *Tsorat* es la única causa primera de todas las afecciones, se extienden indiscutibles pruebas de certeza en las secciones antes mencionadas y en *Etimologías y doctrinas de la Homeología*, en las cuales se aclara este arcano en lo más profundo. v. *Miasma y Tsorat*.

La lectura y comprensión de la *Doctrina y tratamiento de los miasmas crónicos*, así como del *Organon de la Medicina*, es básica e indispensable no sólo para saber la aplicación práctica de la Homeología, sino también para apreciar la doctrina incomparable de restablecer la salud, cuyos partidarios se multiplican día tras día en el mundo. Además, todo hombre imparcial debe considerar como un deber el no juzgar más que después de un maduro examen, un modo de concebir y practicar la Homeología que difiere completamente de la medicina que se enseña en la escuela oficial. *Org. Afs. 52 y 203.* \*

Ahora, siguiendo con el correspondiente plan de este trabajo de investigación, se elaboró un *segundo texto*, *Etimologías y doctrinas de la Homeología*, en el cual se ponderan temas muy importantes que a manera de recapitulaciones particulares sirven para la aplicación práctica y ordenada del *Tratado Filosófico y científico de los semejantes* y enfocar a sí mismo todos los términos exactos de su filosofía, ciencia, doctrinas y *téckne*, señalando, además, instrucciones básicas y técnicas para la enseñanza. Por ejemplo: La Homeología trabaja con ciertos principios o leyes, mecanismos naturales de curación. En el gran capítulo **Ley** se explican: La *ley de Arndt y Schulz*; la *ley farmacodinámica*, la *ley de protección contra las afecciones desemejantes y semejantes*, la *ley de Hering*, entre otras. Esta última fue descubierta por el homeópata Constantino Hering, 1800-1880. El tema que se describe con respecto a esta ley es de sí fundamental, porque sirve de medida al homeólogo

---

\* La Homeología no niega en ningún momento la extraordinaria ayuda que ha prestado y proporciona la cirugía, especialmente la neurocirugía, la clínica de urgencias, la ginecoobstetricia y la ortopedia. Ramas de la medicina que la Homeología considera de alto valor, reconoce en ellas un inmenso recurso que en ciertos casos, salva tanto la vida humana como animal, así como también puede enriquecer, de un modo positivo a la *Patogenia dinámica pura*. Sobre todo para el tratamiento subsiguiente de dichas intervenciones. N del C.



unicista en la eliminación de los miasmas crónicos. Es mediante su cumplimiento como el homeólogo se percata de que la persona afectada se está restableciendo. El análisis de la llamada *ley de Hering*, de los mecanismos curativos contempla tres aspectos de la cuestión que se pueden resumir así:

*La mejoría del dolor tiene lugar de arriba hacia abajo;*

*La mejoría de las molestias ocurre de adentro hacia fuera, y*

*Los síntomas desaparecen en el mismo orden en que aparecieron. Se curan primero los órganos más importantes o más vitales, luego los menos relevantes y las mucosas y la piel al final.* La experiencia clínica acopiada en Homeología agrega, tradicionalmente, un cuarto principio que no hace más que confirmar los anteriores:

*A medida que desaparecen los últimos síntomas surgidos, van desapareciendo los síntomas antiguos, es decir, que los últimos en aparecer desaparecen primero y los primeros se curarán después.* Si un homeólogo observa que la persona no lleva esta dirección, aunque ella misma exprese que se siente mucho mejor, debe estar atento, porque entonces esta no se está restableciendo sino que es paliada. Por lo tanto, la afección volverá más peligrosa, luego hechos muy graves se desencadenarán, y la persona marchará hacia la muerte.\* Por esto, y mucho más, debe estudiarse, observarse cuidadosamente y recordarse siempre tan prodigiosa como natural e inmutable ley.

Los temas especificados, con respecto a Semiología homeopática, son esenciales, enseñan al homeólogo, con lujo de detalles y de un modo pragmático, a captar los síntomas más sutiles, tanto objetivos como subjetivos, y su traducción al lenguaje de la *Patogenia dinámica pura*. El examen de la persona afectada es una labor mucho más ardua de la que pueda imaginarse y es una de las grandes tareas de la que tiene que ocuparse un homeólogo, es, mejor dicho, la parte más difícil del trabajo en Homeología, junto con la *miasmolectia* -elección del remedio- y la *dinamolexia* -elección de la dinamización-. En estos temas, se concreta con claridad:

Cómo debe ser examinada la persona afectada.

Cómo debe obtenerse la Biopatografía -record o registro del caso-.

Cómo realizar la primera prescripción, y

---

\* La creencia que el remedio homeodinámico es inocuo y que no hace daño, aún si tarda en hacer algún beneficio, es pura necesidad. Si un remedio o miasmoide homeodinámico puede hacer algún beneficio al ser empleado, puede también dañar cuando de él se abusa. V. **Saturación.** N del C.

Qué es lo que hay que **ESPERAR** del remedio o miasmoide homeodinámico ordenado y de la posible segunda prescripción, si es que hay necesidad de realizarla.

Asimismo, se precisa el estudio minucioso de las *causalidades* en *Patogenia homeopática*,

De las *modalidades* características.

De la clasificación de los síntomas síquicos y del valor preponderante de ambos grupos. Merecen, también, un estudio descriptivo:

Las agravaciones y mejorías.

Los deseos y aversiones.

Los cambios atmosféricos y,

La jerarquización de los síntomas sobre todo los mentales.

Estos son temas que hay que desarrollar con cuidado a fin de estar capacitado para destruir los miasmas crónicos. La Semiología homeopática no se opone a la semiología clásica alopática, la completa. Ella permite captar los matices más decisivos e individuales de la reacción de la persona afectada y legitima y jerarquiza al homeólogo, tanto lo mínimo como lo máximo de su unidad sicosomática, es decir, por las investigaciones a todos los movimientos de reacción que se traducen de un modo sintomático por un conjunto de *señales-claves*- exactas y precisas que indican con claridad el miasmoide homeodinámico adaptado con rigor a la constitución del individuo. Por tanto, el examen de la persona afectada debe efectuarse de manera concienzuda y con mucha atención. Esta no es una tarea superficial ni precipitada, porque si usted lleva a cabo el registro del caso o Biopatografía tal como lo indican Hahnemann, Hering y Kent, muchos problemas serán obviados y el mismo trabajo de tratamiento se facilitará en sumo grado. *Org. Afs.* 83-104; 206-209 y **FH.** *Lec.* XXIII-XXVI.

Descuella también, el tema acerca del régimen y la dieta que debe llevarse durante el tratamiento homeológico. Detallando esto, Hering afirmó: “La homeopatía, siendo la única y verdadera doctrina curativa, no puede ni debe dejar nada al azar, se rodea de precauciones que aunque parecen pueriles son importantes”. Aún más, Hipócrates al respecto enseña: *Que tu alimento sea tu medicina y que tu medicina sea tu alimento.*

El lenguaje que se emplea, tanto en el **CÓDICE** como en *Etimologías, de la Homeología*, no está envuelto en palabras ininteligibles o en expresiones abstractas, afectadas y pomposas que pregonan vana erudición. Están reducidos al máximo los tecnicismos a un coloquio corriente, ya que el homeólogo debe describir los términos y, sobre todo la terminología sintomática, con un

lenguaje claro, sencillo y lógico, es decir, el lenguaje de la naturaleza, propio de la Homeología. Los tecnicismos están condenados en la Homeología. En lo que respecta a la denominación de las afecciones, hay que hablar de ellas como tales, esto es, como “*especies*”, ya que este lenguaje es una verdadera representación del pensamiento interno. *Org.*, Nt. 79.

Ahora bien, los libros de Hahnemann y de Kent, se transcribieron de los textos originales del inglés y el alemán al español, y no cabe duda que éstos, como toda obra maestra, pierdan parte de su original belleza al traducirlos, pero en una labor prolífica y eficiente se vertieron de manera impecable y conservan, en su más pura verdad, el legado póstumo de estos colosos de la Homeología. Aquí conviene, y no está de más, insistir en que sin un estudio constante, cuidadoso y comparativo de las *verdades esenciales* y *universales*, propugnadas por estos dos titanes de la medicina verdadera, será dudoso o imposible ejercer auténtica y con habilidad tan digna profesión de la salud y llevar con decoro el honorable título de homeólogo.

Se elaboró un *tercer tomo*, en el cual, se desglosó con mucho cuidado el *Organon de la Medicina*, es decir, se hizo un ordenamiento alfabético de todas las palabras raras, peculiares y principales, con el fin de facilitar el estudio y encontrar rápidamente, tanto los términos básicos como los temas más importantes que contiene. Por ejemplo, en la palabra **CURACIONES HOMEOPÁTICAS**, provee una gran lista de indisposiciones emergentes, fáciles de manejar, ya que al lado de cada una de ellas, encuentra el miasmoide homeodinámico indicado para erradicarlas apropiadamente. Además, en dicho texto, encuentra una información veraz sobre la historia, así como también los cambios y agregados más relevantes que Hahnemann hizo de la quinta a la sexta edición del *Organon de la Medicina*.

Para cerrar con broche de diamante, ésta *Antología de la Homeopatía*, se confeccionó un *cuarto tomo*, en el cual se destaca la vida, obras y enseñanzas de Hahnemann y una cronología, en tres columnas, en donde figuran los hechos más notorios y representativos de su vida y trabajos. Contrastando además, con los sucesos más sorprendentes, de la época que le tocó vivir a tan prolífico escritor, filósofo profundo, toxicólogo científico y médico muy esclarecedor.

Definitivamente, la Homeología a más de prevenir afecciones o miasmas, de promover y restablecer íntegramente la salud, también **DESTRUYE TARA HEREDITARIA ACUMULADA DURANTE SIGLOS EN EL INCONSCIENTE COLECTIVO** Est. FH. 290-292, prolonga la existencia humana

hasta su máxima expresión e induce al hombre, de un modo apropiado a adquirir la madurez suprema, es decir, lo anima a reconocer la máxima: **CONÓCETE A TI MISMO**, a potencializar y ejercer el máximo de voluntad, para que pueda aumentar profundos grados de conciencia, reconocer y comprender significados y conceptos universales, crecer en entendimiento y afectividad o amor, y adquirir altos valores espirituales. Esto último constituye la verdadera causalidad que sustenta la Homeología. Est. *Org. Af.* 9 y Nt. 103.

El autor de esta *Antología de la Homeopatía*, está convencido de la **DOCTRINA** radical curativa que enseñaron los grandes maestros como Hahnemann, Hering y Kent, y esto es lo que justo se ha propuesto a enunciar y proclamar, hasta el punto de hacer todo intento posible para introducirla y que sea expuesta seria y con verdad, *tal como es*, en los grandes centros científicos, y que sea digna de respeto de todos los hombres y medios de cultura, sobre todo en Latinoamérica.

El autor reconoce y agradece inmensamente a todos los que ofrecieron servicios muy oportunos e inteligentes, tanto materiales como espirituales. v. *Dedicatoria*. Asimismo, debe mucha gratitud a todos los autores idóneos de obras muy valiosas y autorizadas, a la Academia Colombiana de la Lengua, a la Hemeroteca Nacional -ICFES-; a las Bibliotecas, Nacional y Luís Ángel Arango, al doctor Robert Séror de Francia, quien facilitó una lista, breves biografías y las mejores imágenes de homeópatas clásicos y homeópatas de renombre mundial v. *Clásicos*, pues sirvieron de referencia en la composición, sobre todo de *Etimologías y doctrinas de la Homeología*, dichas referencias figuran en la bibliografía. Es justo, pues, reiterar los más sinceros e íntimos agradecimientos.

Ahora bien, si encuentra en este trabajo el seguro norte que ha estado buscando, en cuanto a la filosofía, la ciencia y al *téckne* de restablecer la salud, el autor ante la **Majestad Suprema** se inclina con mucha delicadeza y benevolencia, dando gracias por haber logrado su objetivo y por haber alcanzado proveerlo. Si por el contrario, con la bien intencionada y de pronto audaz realización de esta *Antología de la Homeopatía*, ¡alguien tenía que hacerla!, con naturalidad expresa: si no tuvo el moviendo libre o por ligereza cometió error, con mucho fervor suplica y espera de toda la sociedad médica, científica y homeopática, generosa comprensión. ¡Serán por tanto, bien acogidas y con mente abierta todas las críticas y sugerencias de los lectores!  
**¡La Homeopatía pide a gritos que se la juzgue por sus resultados!**

Con todo y esto, a ejemplo de los grandes de la Filosofía y de la homeopatía, consulte a los antiguos, siga sus guías benefactoras, deponga todo espíritu de secta, y cuando haya estudiado de un modo omnímodo y por largo tiempo el libro de la Naturaleza, con especialidad el de la naturaleza humana, podrá emitir verdades de gran valor, porque sólo la práctica y la experiencia, que son maestras reales, las vendrán a sancionar.

Para terminar, el autor cierra esta presentación de la Homeología, la cual es completamente distinta de todo cuanto se ha pensado con error, se ha dicho y se ha hecho de ella, reafirmando lo que enseña un gran sabio: ***De nada sirve tener un libro, y más en medicina, si no se estudia y practica la doctrina que contiene.*** Para eso está la obra que usted, amigo lector, tiene en sus manos, y que sabrá aprovechar en bien de la humanidad, porque la verdad es magnánima y eternamente infinita. **LA RAZÓN, LA SABIDURÍA Y LA FE SON LOS LOGROS MÁS ELEVADOS DEL HOMBRE.**

**¡ES LA FINALIDAD CON EL PROPÓSITO DE HACER!**

**El Autor.**

10 de Abril del año 2.004.